



OPINIÓN

**MANUEL
J. JÁUREGUI**

Los números fríos lo afirman: el sexenio de AMLO achicó la economía, agravó la pobreza y fomentó un estado de dependencia que frena el desarrollo.

En el regazo

Las cifras son contundentes y le caen pesadamente, como becerro en brazos, al Gobierno morenista de López en el mero regazo. No hay forma de evitar la responsabilidad: en los últimos CINCO años, totalmente durante el AMLATO, el PIB per cápita de México BAJÓ un 0.2 por ciento.

Quiere esto decir que durante la pésima administración de López, dedicado más a la grilla que a gobernar bien, la economía mexicana SE ACHICÓ en lugar de crecer. Desastroso resultó el sexenio quesque de la 4T, pues la prosperidad de cada mexicano decreció, empeoró, se deterioró.

El lema de “Primero los Pobres” resultó un embuste, pues lejos de incrementar sus oportunidades económicas los constantes desatinos de López las empeoraron.

Lo que sí logró fue crear un Estado paternalista de dádivas, que como el economista y sociólogo Thomas Sowell ha demostrado, le resta CAPITAL HUMANO a una nación, pues la dependencia JAMÁS CONDUCE al desarrollo y productividad individual.

Resulta impactante –por negativo– comparar el desempeño de México ante otras

naciones durante este mismo periodo, lo cual quiere decir que todas las economías que nos superaron, y que no son pocas, lo hicieron bajo las mismas condiciones globales (pandemia, etcétera).

De las naciones latinoamericanas nos rebasaron ampliamente Costa Rica, Colombia, Brasil y Chile. Costa Rica creció al 12.5 por ciento; Colombia al 8.4; Brasil al 5.6 y Chile al 2.5 por ciento.

Estados Unidos, que en teoría nos pudo haber “arrastrado” vía la demanda de bienes y servicios, incrementó su PIB per cápita en los últimos cinco años en 8.1 por ciento. México, al igual que Canadá y Sudáfrica, mostraron contracciones en los últimos cinco años.

Y en el caso de Canadá, su Primer Ministro Justin Trudeau acaba de DIMITIR, no duden ni tantito que a causa del deterioro económico que sus políticas económicas erradas causaron. Y aquí en México, ¿qué consecuencias hay para quienes causaron el descalabro económico que sufrió nuestra población?

Acá les concedemos TODO el poder, el dominio absoluto de las decisiones cruciales

para la nación, el control simultáneo de los TRES PODERES DE LA UNIÓN, la facultad de desaparecer los organismos autónomos, diseñados como parte de un sistema democrático para llamarlos a cuentas vía la transparencia a la que está obligado todo servidor público, y aparte, les dejamos consumir la MILITARIZACIÓN total del País, desapareciendo funciones que por ley tocan a organismos civiles.

Hemos retornado a la “dictablanda” del PRI, sólo que ahora potenciada por su heredero MORENA, pues ya ni siquiera lo disimulan, habiendo fundido los tres Poderes en UNO SOLO, el Ejecutivo, el cual ostenta la omnipotencia de tomar la decisión que quiera y luego legalizarla modificando la Constitución.

En el tema económico, conviene recordar la frase del Mahoma de Morena durante la pandemia del Covid cuando exclamó que ésta le vino como “anillo al dedo” a su movimiento. El paso del tiempo –y las cifras frías– nos aclaran qué quería decir con tan imbecilica frase: que la pandemia le daña el pretexto para fabricar más pobres, MÁS

DEPENDIENTES de las dádivas, más votos inducidos.

A esta estrategia de dependencia le llamó cínicamente “humanismo mexicano”. Con toda maldad, la pandemia la empleó el Mesías Macuspeño para destruir la antes pujante economía mexicana, agrandar el poder del Estado mexicano, de su Gobierno y el que designaría para continuar con su opioide sueño, y empujear a la sociedad civil, al emprendedurismo, a la actividad económica y sus actores.

Así ha quedado claro en qué consiste su “transformación”, convertir al Gobierno controlado por “su” movimiento en el único y principal actor económico y social: en pocas palabras, convertir a México entero en un engendro de la llamada 4T.

En este México, menguado y militarizado que han creado, no hay lugar para la oposición política, para las libertades individuales, para el empresariado, para el libre comercio, para un Gobierno pequeño que regule con tino y justicia a una sociedad grande.

No, sólo hay lugar para un Gobierno totalitario que domina a una sociedad disminuida, limitada, sujeta a los caprichos del gobernante morenista en turno. Ello hasta que la sociedad despierte y los saque a patadas del poder. El PRI duró 70 años, a ver cuánto duran éstos.